

https://www.ewtn.com/catholicism/seasons-and-feast-days/queenship-of-mary-22577?utm_campaign=seasons_and_feasts&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz--BNuGkKETuWD5ITsM_g-0EGGeH3Q_8LU5sDVmV_FSN4E335kdPRv0cubK9OcuUjCzHIZAJ85UdZSF-6J6WUvT_VuBCQ&_hsmi=321073112&utm_content=queenship_of_mary&utm_source=housefile

¿POR QUÉ CELEBRAMOS LA REALEZA DE MARÍA?

Los católicos celebran la Realeza de María porque su Hijo Divino es Rey. El Papa Pío XII, después de haber declarado el dogma de la Asunción, según el cual “la Inmaculada Madre de Dios... fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial”, estableció la fiesta de su Realeza. Fijó la fecha para la octava (octavo día) después de la Solemnidad de la Asunción, es decir, el 22 de agosto de cada año.

En su encíclica Ad Caeli Reginam, el Papa proclamó:

Instituimos una fiesta para que todos reconozcan más claramente y veneren con más devoción el poder misericordioso y maternal de la Madre de Dios. Estamos convencidos de que esta fiesta ayudará a conservar, fortalecer y prolongar esa paz entre las naciones que cada día se ve casi destruida por las crisis recurrentes. ¿No es Ella un arco iris en las nubes que se dirige hacia Dios, prenda de una alianza de paz?

¿Es María la “Reina del Cielo”?

Si Cristo no fuera Rey, María no sería Reina, pues todas sus prerrogativas y títulos dependen de ser Madre del Hijo de Dios hecho Hombre para nuestra salvación.

Cristo sucedió en la tierra al rey David en el trono. Sin embargo, a diferencia de David, el reino de Cristo no es terrenal, sino espiritual y eterno, de verdad, justicia y paz (Apocalipsis 19:6). En ese reino María ocupa el puesto de reina, como lo ocuparon las reinas madres (gebirah) en el antiguo Israel antes que ella (1 Reyes 2:13-21).

El reinado materno y regio de María se encuentra, sin embargo, en el reino espiritual. Su vestidura es la caridad y la virtud que superan a todas las demás criaturas, y sus favores son las gracias de su Divino Hijo para ser concedidas a sus hijos espirituales según Su voluntad.

En su encíclica de 1954 sobre la realeza de María, Ad Caeli Reginam, el Papa Pío XII escribió:

Desde los primeros tiempos de la Iglesia católica, el pueblo cristiano, tanto en tiempos de triunfo como, sobre todo, en tiempos de crisis, ha dirigido oraciones de petición e himnos de alabanza y veneración a la Reina del Cielo. Y nunca ha vacilado la esperanza puesta en la Madre del divino Rey, Jesucristo, ni ha fallado la fe por la que se nos enseña que María, la Virgen Madre de Dios, reina con solicitud materna sobre el mundo entero, así como está coronada en la bienaventuranza celestial con la gloria de una Reina.

¿Está la Reina del Cielo en las Escrituras?

En Apocalipsis 12, María es descrita como Reina y Madre, representándose a sí misma, como Madre del Redentor, y a la Iglesia, en su continua batalla contra el Maligno.

Apocalipsis 12:1-6 Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas; y estaba encinta, y clamaba en los dolores del parto, por la angustia del alumbramiento.

Y apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas había siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo cuando lo diera a luz; y ella dio a luz un hijo varón, que ha de regir con vara de hierro a todas las naciones; pero su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para ser sustentada allí por mil doscientos sesenta días.

Apocalipsis 13-17 Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Pero se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volara de delante de la serpiente al desierto, al lugar donde sería sustentada por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. La serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para arrastrarla con el diluvio. Pero la tierra ayudó a la mujer, y abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los mandamientos de Dios y dan testimonio de Jesús.

¿Cuándo María se convirtió en Reina del Cielo?

María se convirtió en Reina en el momento de su ascensión al cielo. Fue entonces cuando recibió la recompensa plena que le estaba preparada, siendo perfeccionada por la glorificación no sólo de su alma, sino también de su cuerpo, como correspondía a quien dio al Redentor su naturaleza corporal, y anticipa la perfección de la resurrección general para todos los que hacen la voluntad de Dios en esta vida.

¿Dios tiene una reina o una esposa?

El lenguaje de la Iglesia presupone ciertas verdades reveladas sobre la naturaleza de Dios y la naturaleza de la Encarnación. María es Madre de Dios porque es madre de una Persona que es Dios. En un sentido similar, es Reina de Dios, porque es la Reina Madre de Dios, Jesucristo.

¿Significa esto que Dios tiene una esposa? No, eso reduciría la relación a lo carnal. Más bien, la relación es una profunda unión espiritual, la de la caridad. El apóstol Juan en Apocalipsis 21, al igual que el autor del Cantar de los Cantares y los místicos que escriben sobre la unión con Dios, utilizan imágenes del matrimonio para describir lo que de otro modo sería una comunión espiritual indescriptible.

¿Quién es la Reina de los Ángeles?

María, como Reina del Cielo, es Reina de los Ángeles, como Reina de todas las categorías de los buenos y de los santos. Así, las Letanías lauretanas añaden a la Reina de los Ángeles, Reina de los Patriarcas, de los Profetas, de los Apóstoles, de los Mártires, de los Confesores, de las Vírgenes, de todos los Santos, de las Familias y de la Paz.

¿Qué pasó en la Coronación de María?

Si bien la Iglesia tiene claro que María es Reina, los detalles de su coronación han quedado en manos de artistas a lo largo de los siglos, que han utilizado imágenes reales conocidas por los pueblos a lo largo de la historia y que se han utilizado en las propias Escrituras para describir lo que, en última instancia, son misterios espirituales.

¿Qué son las 12 estrellas alrededor de la cabeza de María?

En el capítulo 12 del Apocalipsis, la “mujer vestida de sol” tiene una corona de doce estrellas. Los estudiosos católicos han entendido que esto se refiere tanto a las doce tribus de Israel como a los doce apóstoles. Estos, a su vez, representan al pueblo de la Antigua y de la Nueva Alianza, de los cuales María es su Reina. Ella es Reina de Israel como Madre del Rey de Israel, y Reina de la Iglesia, como Madre del Rey que es Salvador, y por lo tanto de todos los redimidos.

El Papa Benedicto XVI dijo:

... sobre la cabeza de la mujer vestida de sol hay una «corona de doce estrellas». Este signo simboliza las doce tribus de Israel y significa que la Virgen María está en el centro del Pueblo de Dios, de toda la comunión de los santos. Y así, esta imagen de la corona de doce estrellas nos introduce en la segunda gran interpretación del portento celestial de la «mujer vestida de sol»: además de representar a la Virgen, este signo personifica a la Iglesia, a la comunidad cristiana de todos los tiempos. Ella está encinta, en el sentido de que lleva a Cristo en su seno y debe darlo a luz en el mundo. Éste es el trabajo de la Iglesia peregrina en la tierra que, entre los consuelos de Dios y las persecuciones del mundo, debe llevar a Jesús a los hombres.

El Ave María no sugiere en ningún caso que debemos adorar a María o que ella pueda hacer algo sin el permiso o la ayuda de Dios. El hecho de que pidamos sus oraciones significa que María necesita pedirle a Dios que nos ayude. Ella no es una diosa a la que se deba adorar, sino una madre a la que se debe amar.

¿Cuáles son los 5 Misterios Gloriosos?

La Resurrección de Nuestro Señor
La Ascensión de Nuestro Señor
El descenso del Espíritu Santo
La Asunción de la Santísima Virgen María
La coronación de María como Reina del Cielo y de la Tierra



¿Qué misterios se rezan el miércoles y el domingo?

Los Misterios Gloriosos se suelen rezar los miércoles y domingos. Después de que el Papa San Juan Pablo II añadiera los Misterios Luminosos al Rosario en 2002, recomendó este horario para el Rosario:

Lunes: alegre
Martes: Triste
Miércoles: Glorioso
Jueves: Luminoso
Viernes: Triste
Sabado: Alegría
Domingo: Glorioso

¿Qué representan los Misterios Gloriosos?

Cuando rezamos los Misterios Gloriosos, contemplamos las grandes verdades de nuestra Fe: Jesús resucitó de entre los muertos, ascendió al Cielo, el Padre y el Hijo enviaron al Espíritu Santo, y Jesús llevó a su Madre, su fiel colaboradora en la salvación, a su Reino Celestial, donde la coronó como Reina.

¿Qué es la Letanía Lauretana?

Las Letanías de Loreto, también conocidas como Letanías de la Santísima Virgen María, datan del siglo XVI. Es una de las cinco letanías, entre las docenas que se utilizan para la devoción privada, cuyo uso en la liturgia está aprobado por la Iglesia. Esta letanía enumera algunos de los nombres más comunes de la Santísima Virgen, así como muchos títulos menos conocidos. En conjunto, nos presentan los exaltados privilegios de María, su santidad de vida, su amabilidad y poder, su espíritu maternal y su majestuosidad real.